



Anécdota IIª Parte  
**GOYA - CORRIENTES**

# INSTRUMENTOS

Por Prof. Rafael Stahlschmidt  
Año 2013



Mis estimados lectores, dirán por qué hago una segunda anécdota que sería parte de lo mismo anterior, de la de “ambiente Folk”, y es muy simple, porque me gustaría aclarar lo que la noble señora dueña de casa nos explicó sobre ellos, y los más actuales.

La señora que se menciona en la Anécdota I, era una señora en todo su significado, con una alta educación y cultura, y una afición tremenda por el folklore y costumbres de su pueblo natal, y de su zona en general, el litoral. Ella tiene una tremenda visión investigativa, y es de hablar poco y de estudiar y rebuscar en documentos de sus ancestros, que conservaba (y espero que aún estén), que hablan de las costumbres de sus pagos. Tanto así que, a pesar de su edad (con relación a la nuestra en esa época), era una señora mayor, pero debe haber tenido unos 60 años. Su legado documental ruego que se haya salvado, y sus recuerdos, investigaciones y pensamientos, puede con la gracia de Dios, hayan podido ser transmitidos.

Aclarado esta parte, y para su coleteo de los lectores, les recuerdo como terminaba, o trataba el tema de los instrumentos en mi primera parte.

.....  
Cuando nos pudimos zafar, volvimos a la carga con la noble señora:

- Señora, ¿y los instrumentos, cuáles serían los autóctonos?
- En eso hay muy poco que hablar. Autóctonos –comenzó diciendo y en el acto nos dimos cuenta que metimos la pata-, hay una variedad: desde la famosa verdulera, acordeón a



piano, guitarra, arpa, y más acá se agregaron el bandoneón y el bajo.....(nos miró, y dijo), pero ya entendí la pregunta.....

Algunos instrumentos casi de la conquista fueron “el rabel”, tipo de violín de tres cuerdas, “zanfona tardío” de dos cuerdas y el famoso “laúd de 7 órdenes”, “palo de agua” unitono según el largo, tamboril, el “ronroco”, parecido al charango, y otros que no recuerdo, y más acá, siglo XIX, entran inmigrantes con los sistemas de acordeón, en algunas de sus particularidades, pero con un solo propósito, aunque después se derrama.

Nos miramos y realmente era la primera vez que escuchábamos esos nombres de instrumentos, lo que nos obligó a estudiar y a investigar. Téngase en cuenta el año de esta anécdota, y ya existía esa manía de actualizar lo no actualizable. Miramos la hora, y vimos que teníamos un rato más para “seguir averiguando”, y no perdimos más tiempo en martirizar a esa pobre señora. El resto, desde que salimos hasta que llegamos a Córdoba, ya está narrado. Solo que esta parte de la misma anécdota, merece un trato particular.

Ya vimos que el Chamamé es costumbrista, pero no otra cosa más, ni siquiera su instrumentación. Es una moda de principios del Siglo XX; una especie de cumbia o cuarteto cordobés, que alguien lo inventó y a muchos les gustó para la “festichola”, nada más.

.....

- Señor –proseguimos ya con apuro porque nos íbamos-, cual es el rol del acordeón como instrumento único del seudo folklórico de esta zona....
- No jovencitos....., a ver, vamos por parte. Acordeón no es un instrumento, sino un SISTEMA de instrumento que puede tener muchísimas variantes.

Bueno, ahí se nos quemaron los libros. Y pusimos más interés en saber cómo era y es la cosa.

- Miren jovencitos, acordeón es un sistema que designa un conjunto de instrumentos que comparten características, con una variedad de mecanismos, diseños y especialmente, significaciones sociales y culturales distintas. Existe una variedad de acordeones y que estos se vinculan **organológica**, mecánica e históricamente. **Organológicamente se clasifican como instrumentos de viento por la función con la que cumplen las lengüetas libres o fuelles.** Y tengan en cuenta esto último que dije.



Todas sus variantes son en base a lengüetas que vibran con el flujo de aire producido por el ejecutante al accionar el fuelle. Al hablar del acordeón es importante referirnos al estudio de herramientas que generan fenómenos culturales. Al trazar la trayectorias del acordeón, buscamos una comprensión de las funciones de ese instrumento musical como indicador sonoro y visual para que lo haya sido, y los porqué.

Se conoce una historia oficial –no asegurada, pero muy posible- que el acordeón señala a 1829 como el año en que el austriaco Cirilo Demian lo inventó y patentó con el nombre de akkordeon

Era una versión perfeccionada de tecnologías de la época, con la fundamental innovación que este nuevo instrumento llamado acordeón daba la posibilidad de reproducir acordes, y de ahí el origen de su nombre. La invención de Demian no fue la primera en usar lengüetas. Instrumentos con ese sistema ya existían en China en el segundo milenio A.C., y desde el siglo dieciocho se realizaron experimentos con la finalidad de usarlo ese principio en la construcción de órganos, como lo asegura un estudio “El Acordeón: Raíces y Rutas de un Instrumento Musical en América Patricia S. Vergara University of Maryland” o les recomiendo el libro

Entonces, mis queridos muchachos, se darán cuenta que va cambiando la visión hasta del nombre de acordeón, de instrumento a sistema. Y ya verán la importancia de esto.

- Señora, ¿y que hace de fines del S. XVIII – principios del S. XIX en esta zona?
- Según he leído en algunos libros de mi biblioteca, hay quienes atribuyen su invención a Carl Friedrich (o Herman) “Uhlig” (1789-1874) nacido Chemnitz en Sajonia. Se estima que en 1830 Uhlig presenta allí un instrumento que, modifica la concertina inglesa de cajas hexagonales, pero solamente con cinco notas en cada uno de sus lados, ahora cuadrados.

Pero acá comienza el tema que nos interesa. Ese instrumento, se mostró imprescindible para reemplazar al órgano, inconveniente por su alto costo y difícil traslado, en los oficios religiosos y funerales así como en las procesiones callejeras. Pero por su comodidad es ser ejecutado colgado del cuello en Baviera y Hamburgo. Pero su producción artesanal fue Heinrich “Band” nativo de la ciudad de Krefeld, que de su nombre deriva el nombre del instrumento conocido como “bandoneón”



La falta de perfeccionamiento, la improvisación no exacta de su composición y ajuste sonoro, no era útil para la alta música, pero servía para las festividades.

Esto se hizo conocido, y no tardó en conocerse de su existencia en América, no tanto por su valor tecnológico sonoro, afinación, sino directamente por su colorido musical prácticamente muy similar al órgano. Aquí, a fines del Siglo XVII solo había algunos órganos en las principales ciudades, pero en las zonas alejadas, en donde la soledad primaba, no existía nada que se pudiera usar en el culto religioso, en la música sacra. La zona y habitantes más avanzados en estos ritos religiosos en lo que es Argentina hoy en día, era la zona de las Misiones, cuya alta capacidad educativa se puede ver aún. Pero, solo instrumentos telúricos se utilizaban, para escándalo religioso, para celebrar la Misa, en especial (ahora no importa cual se usa y no porque esté aprobado).

Los curas se enteran, y traen uno o dos, o vaya a saber cuántos, y lo utilizan para remplazar al órgano en las celebraciones religiosas. Así es que es el UNICO instrumento que no llega por influencia, sino que es traído especialmente para un fin. Se hace famoso, pero es el instrumento de “la Iglesia”, por lo tanto es intocable fuera de ella. Y así se queda hasta principios del siglo XIX.

Nosotros mudos. ¡¡Eso no nos habían enseñado!!, me atrevo a decir que ahora los “enseñadores de academias” tampoco lo saben.

Una de mis compañeras, Profesora Ana María Ruiz Pérez, le pregunta:

- ¿pero hemos visto bandoneones este día aquí en la fiesta?
- Sí, eso se ha hecho costumbre. Si se fijan, en Misiones lo que más se usa es el Acordeón a Piano, que como sistema es el mismo, tiene bajos de botones, pero octavas de piano. Estos instrumentos se han hecho conocidos con el nombre de su sistema: “acordeón”, y el “bandoneón” es una derivación del apellido de su inventor.
- Pero vemos, señora, que hay quienes en otras provincias se está utilizando el bandoneón para música nativa, cuando todos lo dábamos como el instrumentos casi exclusivo del tango.



- Sí, es cierto, pero a ninguna provincia le corresponde, además que ninguna canción o melodía que se considere folklórica o tradicional se toca con bandoneón, ni de cerca. Es un invento moderno (recordar que estábamos hablando de 1963) Su introducción en Argentina, es un asunto discutido. Augusto P. Berto dice que fue un marinero inglés, Tomas Moor quien trajo uno de 32 teclas. Otros que fue un brasileño de nombre Bartolo y Eros N. Sirl que fue un orillero que se lo escamoteó a un marinero que lo traía de Alemania. No faltan quienes opinan que un hijo de Band vino con su instrumento que había fabricado su padre y dio las primeras lecciones en Buenos Aires. Lo único cierto es que llegó al puerto de Buenos Aires hacia 1870, sin que se conociera su mecánica y su técnica, sin tradición musical, virgen y vacío, es decir sin historia.
- Cuando alcanzó notoria difusión a través del tango, comenzó a ser importado, aunque hubo intentos de fabricarlos en Argentina esa iniciativa quedó trunca.

Y prosiguió:

- En lo que se refiere al tango, da la casualidad que, el instrumento bandoneón, no tan perfeccionado prácticamente como es ahora, al llegar pronto se populariza en Buenos Aires, y se acopla al tango, pero no en forma inmediata, sino que primeramente el tango era con guitarra, flauta y violín, o con guitarra sola, si no escuchan la mayoría de las canciones cantadas por Carlos Gardel. De a poco, en el siglo XX comienza a acoplarse al tango llegando a hacerse imprescindible para su ejecución. Es más, es como si hubiera nacido con él, pero así y todo fíjense ustedes, es EXCLUSIVO de Buenos Aires.
- Entonces ¿por qué se utiliza en otras provincias para músicas nativas?
- Y, porque les gusta, pero no porque sea folklórica. Si hay un instrumento MUY LEJANO a nosotros es todo lo que sea de sistema acordeonado. Solo tenía una misión para traerlo: el ser usado en remplazo del órgano en la música sacra.
- Pero, se usa en lo nativo.
- Sí, pero fíjense ustedes que en donde más se usa, el bandoneón, es aquí en Corrientes, por el solo hecho que es adonde vino desde un comienzo, y después se lo adoptó. Cuando llegaron las inmigraciones, judíos, polacos, húngaros, croatas, ellos ya tenían un acordeón parecido, mucho más chico, con un sonido más agudo y pentatónico, que todavía lo usan en sus festividades. Todo



eso hizo que se adaptara a la zona, pero en absoluto es un instrumento folklórico, ni siquiera es de aquí.

Es más, los instrumentos que ustedes ven y verán en toda la Mesopotamia, no son netamente folklóricos, tienen alguna influencia más por necesidad que porque sean necesarios. Está el caso, por ejemplo, en esta zona es muy usado el contrabajo, solo porque da un compás especial a una canción que ni siquiera tradicional es. Pero, se usa,.....

¡¡¡Por favor!!!, estábamos aprendiendo cosas que no nos enseñaron tan detalladamente, pero mucho más de lo que se aprende ahora. Es más, ni siquiera se sabe.

- Señora, se nos está haciendo tarde, pero no sabe usted todo lo que hemos aprendido, y quisiéramos seguir molestándola para saber más, pero nos es imposible. Nos tenemos que despedir.
- A mí no me molestan. Al contrario, esto se lo tengo que decir a alguien. La transmisión oral que le dicen, espero que ustedes hagan esto, que seguro lo harán mejor que yo. A ver, déjenme ver una cosa, dijo, se levantó y fue a su biblioteca y trajo un libro –tomen, se los obsequio, no es mucho pero les será de utilidad estudiarlo o leerlo –y nos entregó dos libros: un de la “University of Illinois Press - Acordeón A Cultural History of the Accordion in America of Jacobson, Marion” Squeeze This, y otro Draper, Jack Forró’s Wars of Maneuver and Position: Popular Northeastern Music, Critical Regionalism, and a Culture of Migration – 1ª Ed. Latin American Research Review”

Nadie dijo nada, lo recibimos, todos hicimos fila para darle un beso a esa venerable señora, con la cual tuvimos correspondencia hasta el año 1972, en el que murió, con todo el dolor del alma nuestra, pero con la felicidad de saber que ella está contenta por haber narrado gran parte de la fisonomía folklórica de su patria chica. Por haber pensado que alguien lo diría alguna vez, y es lo que estoy haciendo.